LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO I. 1175—U. T. 2959, (B. Orden) — Buenos Aires, Domingo 13 de Mayo de 1917 — Precio 005 centavos — (Porte pago) — Núm. 3063

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A RAMOS GIMÉNEZ

Valores y giros dirijanse a B. Crado

LIBERTADES POLITICAS

El anarquismo no admite como efectivas las libertades que emanan de las leyes: la ley no representa el espíritu libertario de los que propulsan la evolución, de los que bregan en el llano contra los males sociales, de aquellos que vuelcan en nuevos moldes una superior filosofía de la vida y elaboran en el yunque del progreso las moralidades superiores del futuro. La ley sanciona los hechos que la moral retrógrada del presente considera lógicos: la imbecilidad colectiva y el criterio liberticida de los que, por su intelectualidad no alcanzan a comprender el significado real de las supremas idealidades y llevan como fatal carga, sobre sus hombros, el peso de veinte siglos de esclavitud y servilismo.

Los pueblos han conquistado todas las relativas libertades en que hoy se desarrollaron, por medio de la acción, apelando a la violencia. Las más grandes conquistas se efectuaron por medio de revoluciones, como los cambios de regímenes se realizaron mediante las convulsiones populares que extremecieron los basamentos de la organización política de los estados. Cuando la ley dió fuerza «legal» a un derecho; cuando los legisladores introdujeron en el infolio de la constitución estatal una reforma que venía a variar la interpretación de ciertas disposiciones ya añejas, o a excluir a otras demasiado brutales, fué porque la moralidad del pueblo no podía tolerarlas, y nunca porque el espíritu de opresión hubiera evolucionado en los que ejercen la infame misión de tiranos.

La tiranía es inherente a todo gobierno. En el seno de las colectividades, en sus múltiples y diversas manifestaciones, la tiranía es la forma única de gobierno y el despotismo el sólo medio de relaciones entre los individuos. Y no puede suceder de otra manera, toda vez que los principios básicos del régimen están asentados en la desigualdad social. Económicamente, no puede existir justicia alguna, mientras el privilegio esté detentado por una minoría parasitaria y el poder centralizado en manos de unos cuantos individuos que imponen su voluntad a la mayoría que constituye el conjunto social. Imperio absoluto, monarquía constitucional o república democrática son en síntesis la personificación de la misma infamia. Variar la forma de tiranizar no significa en ningún momento anular la tiranía. ¿Y en que parte del planeta ha sido desterrada la tiranía, el oprobio, la iniquidad, el vilipendio? ¿Dónde ha cesado la explotación del hombre por el hombre y en que lugar no hay quien se muere de hambre, mientras otros derrochan en orgías y bacanales el producto de miles de infelices que se consumen anémicos en hórridas pocilgas o quedan entumecidos sobre la nieve inclemente del arroyo? La democracia: esa decantada democracia popular de Francia, o la aristocrática y fanfarrona mediocracia inglesa, ¿han subsanado ese mal terrible que azota a los pueblos con el cruel flajelazo del hambre? No.

Nosotros, los anarquistas, hemos afirmado infinidad de veces que los gobiernos son todos iguales; que la tiranía se cobija bajo todas las formas estatales, como razón única de los que gobiernan; que la explotación y el robo son legales ante los imperios absolutos y ante las repúblicas democráticas, y que no es posible admitir como efectivos los derechos que tan solo existen estampados en las leyes risibles que forman el armatoste estatal con todas sus infames codificaciones. Para afirmar todo esto basta leer el siguiente telegrama:

HUELGAS EN INGLATERRA.

«Londres. — El gobierno amonestó severamente a los obreros de las fábricas de municiones, declarando que no permitirá que las huelgas continúen siendo un obstáculo para la producción.

«Llama a los súbditos leales para que reanuden inmediatamente el trabajo y manifiesta que los instigadores al paro serán procesados y condenados a trabajos forzados por toda la vida».

¿Habrá alguien todavía, que dude de la mentira que encierra en sí la democracia?

Ahí tenéis un «fragmento» que sintetiza el valor de las libertades políticas...

Crónicas de España

De política burguesa

«En el domicilio del conde de Romanones conferenció con éste el ex ministro conde de Sagasta.

La entrevista fué afectuosa y ha sido consecuencia del arreglo a que llegó el Gobierno con el citado ex ministro en las elecciones provinciales en la provincia de León, donde, de los doce diputados que había que elegir, se concedieron seis al señor Merino, dos al señor García Prieto, dos a los conservadores, uno al señor Belaunde y uno a los republicanos».

Después de leer el anterior despacho telegráfico, procedente de Madrid, y que recibió y publicó «El diluvio», diario de esta capital, y en fecha muy reciente, se nos ocurrió preguntarnos:

—¿Y el cuerpo «electoral»?

—¿Quién le consulta?»

Tal es la política «al uso» en este dichoso país, donde el que vá de buena fe a procurar algo bueno, de utilidad más general, pierde el tiempo y el dinero; y queda descorazonado.

¡Y nos llamarán «anarquistas»!

Ya se sonreía cínicamente Cánovas, cuando, tras muchos discursos y conferencias, y echando todo el agua de su molino a favor del sufragio universal, logró sacarle triunfante de las Cortes, Castelar; en las postrimerías de la última regencia.

—¡Todo parará en que se encarezcan «los votos! — Decía socarronamente Cánovas.

Pues, a la fecha actual, lo que antes era «un derecho», se ha cometido en «un deber»: y quieras o no quieras, se ha de emitir «el voto»; y ni aun el recurso queda de votar «en blanco»; porque, según «se sospecha», tales papeletas se las repartirán bonitamente los que en el caso «intervienen»,... y en favor de sus respectivos «candidatos». ¡Y el «cándido» es el pueblo..., que se quedó sin aquella «soberanía» con que le halagó «la gloriosa»; (o sea, la Revolución de septiembre)!

Ante semejantes «ficciones», el pueblo, la gran masa, debe despertar; y para conseguir esto e infiltrarle la «consciencia», hacen labor provechosa los periódicos de criterio anarquista cuando le demuestran el engaño en que le tienen esas «clases» llamadas «directoras».. («del rebaño al redil»).

¿Y, qué es la «consciencia»? El conocimiento de sus derechos y deberes naturales, como seres individuales constituídos en Sociedad; instintivamente por ley de Naturaleza. (Porque la humanidad es una de las especies «sociables», pero más sociable que todas; y a esta su condición, debe el progreso, las ciencias, las àrtes, las industrias, la historia, etc., que sucesivamente fué alcanzando).

¿Cómo se logra alcanzar aquél «conocimiento» que venimos llamando «consciencia»?

No aprendiendo en los libros publicados «por los burgueses», ni en sus fábulas y oratorias, llenas de sofismas y falacias, sino en las «publicaciones racionalistas», escritas con criterio verdaderamente tal, y cuya base o esquema se halla concentrada, condensada, en el «Catecismo» de cuya confección nos ufanamos.

Y cuando alcance el vulgo, el pueblo, la gran masa, aquel dicho estado de «consciencia», vanas serán las cábalas «burguesas»; ya electorales, ya políticas, ya burocráticas, ya legislativas, ya religiosas, etc., porque irán cayendo, una a una, todas las «ficciones».

¿Qué mayor «ficción» electoral que la «purificación» del sufragio?...

¡Vosotros sabéis «cómo» se vota, y las «maravillas» que salen de las urnas!

¿Qué mayor «ficción» que el carácter «político» que quieren dar a ciertos actos positivamente criminosos, y que por esto se consigue la «levidad» de la ley?...

¡Vosotros sabéis que cuando estorba un hombre, se procura quitarle de en medio, y para asegurar la impunidad del agresor, se le reputa «político»!

¿Qué mayor ficción que la de reconocer como hijos «legítimos» del marido los paridos por mujer «casada»; como si esta mujer fuera inabordable o insensible para otro?..

¿Qué mayor ficción que la de reconocer en uno, que «legalmente» se le considera preso, inocencia en un acto criminoso; que pudo cometer en un momento que, «por fás o por vefas», pudo conseguir «cierto rato» de libertad?...

¿Qué mayor ficción que reconocer a un ser «omnipotente» participación en todo cuanto sucede, (esto es, «complicidad»), cuando resulta de todo punto imposible «quitar» el hecho ya «consumado»?

Pues todas estas y otras infinitas paradojas, irán desapareciendo a médida que se difunda el «racionalismo»; al que temen más los burgueses que a toda suerte de esplosivos: porque estos producen un efecto local, y a veces contraproducente; en tanto que aquél, barrerá por completo «lo ficticio»: y de esto se alimenta el mundo que llamamos «burgués».

Y entre todas las mentadas «ficciones», la que más arraigada se halla entre los hombres, es la «religiosa»; la «supersticiosa»; y por tanto, es la que principalmente se debe desairragar de entre todos aquellos.

Porque se dan casos, de que personas que no profesan religión alguna «positiva», que combaten furiosamente a los «pastores o sacerdotes» que las predican, que no aportan por templo alguno, sea éste el que sea, sin embargo, subsiste en ellos la supersticiosa creencia en la «divinidad», en un «ser» a quien temen, y que sin su existencia no comprenden «la bondad», «el bien» en el comportamiento humano, «lo conveniente» al hombre.

Esto consiste:

1.o En «la sugestión» que ejercen las ideas adquiridas en la infancia, o sea, en los primeros años de la vida, y que se heredan como por «atavismo»; de ahí que muchos digan figuradamente que «mamaron» tales o cuales «ideas».

2.o En el desconocimiento de lo que es «positivamente» la Naturaleza; a la que «divinizaron» los antiguos, y tal superstición aún «colea».

Y en tal «superstición» se basaron todas las instituciones llamadas tradicionales, («Dios, patria, rey», etc.), y de tal «error fundamental» se derivaron otros errores que hoy nos oprimen injustificadamente y que deploramos; (cual las mentadas «ficciones» y otras más).

Conveniente es, pues, para conseguir suficiente grado de «consciencia», empezar por aprender lo que sea la Naturaleza, lo que sea el hombre y lo que sea la sociedad; según lo explica el «racionalismo moderno», hijo de la Ciencia alcanzada hasta el presente por los humanos «cultos», como esta lo fué de la observación y la experiencia de generaciones pasadas.

¡Caigan errores, y sofismas, y ficciones, y simbolismos, y quimeras y supersticiones de toda clase; para honra y provecho de la humana sociedad! ¡Ya «somos» grandes! ¡Fuera «cuentos»!

Emilio GANTE.

Barcelona, marzo de 1917.

MONTEVIDEO

Huelga en dos frigoríficos

Nos informan telegráficamente, que en El Cerro (Montevideo), se han declarado en huelga los obreros de dos frigoríficos de aquella localidad.

Recomendamos a los trabajadores de esta región, no aceptar compromiso para ir a trabajar a El Cerro mientras no se solucione el actual conflicto.

Los obreros en huelga piden la solidaridad moral a la F. O. R. A., a fin de que haga la propaganda del caso, para evitar recluten los agentes de las empresas elemento carneril en esta capital.

Solidaridad para nuestros hermanos de allende el Plata, compañeros.

—(o)—

Armonía pasional

LEMA. — Las pasiones humanas son la resultante de dos fuerzas mecánicas: la constitución íntima del organismo del individuo y las fuerzas exteriores que obran sobre dicho organismo.

Las pasiones humanas no han sido nunca la causa de inarmonía social, al menos en su conjunto: han sido siempre y son aún el efecto de esta inarmonía, lo cual es muy distinto. La causa es precisamente la ignorancia, que ha permitido que se implantara el principio de autoridad y por ende la falta de libertad, por cuyo motivo me parece muy bien anunciada la primera parte del tema.

El organismo humano es siempre un polo trasmisor. Las sensaciones por él recibidas son trasmitidas por él y se expansionan según sea el campo de ac-

---

El sarcasmo en marcha...



Desde los albores de la humanidad el sarcasmo emprendió su marcha triunfal por el mundo: lleva como bagaje la imbecilidad ingénita del hombre prehistórico y el prejuicio ancestral de las razas primarias. Fué en la eterna noche de los siglos donde la vileza y el oprobio gestaron la trilogía sangrienta: Estado, Capital, Militarismo. Y fué en las cavernas morales del pasado donde los yugos y las cadenas se interpusieron a la vida, estrangulando la conciencia del Hombre.

Hoy, en el siglo XX de la era nueva, la civilización, el progreso y la cultura, tienen como síntesis a esa trilogía sangrienta que volcó sobre el mundo el escarnio y el oprobio: el cañon es el símbolo de la patria, y la patria la amalgama de todas las instituciones generadoras del crimen.

El pueblo vive moralmente en el pasado que se pierde en la lejanía de los siglos: en su caminar a tumbos por la senda del dolor jamás se detuvo a contemplar el contraste que ofrece la vida: arrastra inconscientemente el «carromato de las vilezas», mientras el sarcasmo lanza sobre el mundo la carcajada sangrienta del vituperio.... La guerra fué el fruto recogido en los surcos que roturó la infamia: el odio produjo en las hórridas noches la monstruosa gestación del Moloch sangrientto, que tendió sobre el mundo el velo de la insania provocando el inusitado desborde de las pasiones que dormitaban en el seno de la bestia. La humanidad se precipitó en el abismo, dejándose arrastrar por la vorágine que la envolvió en un apocalipsis sangriento.

Contemplad el espectáculo que nos ofrece la Europa civilizada: la Europa culta, que reasumió en el arte y en las ciencias el progreso de XX siglos de lucha. La sangre ha salpicado el frontispicio del edificio social: las palabras Fraternidad, Igualdad y Libertad, son risibles epitafios frente a la brutalidad de los que matan haciendo de ellas vergonzosa invocación.

Marte avanza triunfante sobre la Europa enloquecida... ¿Quién se atreve a detener su marcha? América también está próxima a sucumbir bajo el peso de sus designios fatales... ¿Consiguiremos nosotros, los anarquistas, obstaculizar el avance del monstruo?

ción que encuentren para expansionarse; le ocurre, pues, al organismo lo que a los conductores de una instalación de alumbrado eléctrico: ellos reciben la fuerza electro-motriz desarrollada por las pilas y la trasmiten a la lámpara. Verdad es, que, según sean de cobre, de hierro o de otro metal, trasmiten dicha fuerza con mayor o menor energía; verdad también que si no son cuerpos conductores, la fuerza electro-motriz quedará sin ser trasmitida; pero son al fin y al cabo un solo factor del fenómeno, y que éste dependerá también de la fuerza de la pila por un lado, y del aparato productor de luz, por otro; manifestándose de modos distintos, según sea el número e intensidad de las pilas productoras, y también, según sea el campo de acción receptor, que podrá ser una lámpara de arco voltáico o de incandecencia o mixta.

Cuando la pila y la lámpara, o sean dos de los factores de la instalación son malos, resulta un conjunto pésimo, que resultará tanto más imperfecto y contraproducente cuanto mejores sean los conductores; así, en la sociedad presente en que las impresiones y el campo de acción se mueven en un círculo vicioso, suele verse que los hombres buenos conductores o sea capaces de grandes pasiones, únicamente ponen su actividad al servicio de malas causas, mientras que los poco impresionables son casi siempre seres inofensivos que pasan a formar parte del innumerable rebaño de los miserables explotados.

Si las pilas son buenas y las lámparas son de mala calidad e incapaces de transformar en la luz la electricidad que recibe, entonces se originarán reacciones caloríficas en los conductores además de las pérdidas de utilidad; así pasaría en una sociedad comunista autoritaria, en la cual la fuerza productiva bien aprovechada, no encontrando el esplendoroso campo de la libertad ilimitada, se cebaría en los mismos conductores que son los organismos humanos, haciéndoles sufrir a consecuencia de las reacciones que por su interior se verificarían, puesto que el dique autoritario no les permitiría manifestarse por completo.

Por último, si las pilas y la lámpara son buenas, podrán ocurrir dos cosas: 1.a, que los conductores sean malos; 2.a, que sean buenos. Si los conductores son malos, la luz no se manifestará y quedará la fuerza electromotriz a disposición de cualquier buen motor que la utilice, sin haberse ocasionado perjuicio alguno. Si los conductores son buenos la luz se manifestará esplendente. Así mismo sucederá en la sociedad del porvenir: el hombre cuyo organismo reposado sea poco sensible a las grandes vibraciones de los sentidos, como que al fin y al cabo tendrá por principal misión satisfacer a las necesidades de su organismo, no tendrá para qué tratar de satisfacer necesidades que no existirán, dejando a organismos más necesitados de vida, el aprovechamiento de los grandes manantiales que él no estará en condiciones ni con deseos de aprovechar.

Pasando del terreno científico al terreno práctico, vemos que las llamadas pasiones humanas pueden servir siempre en pró o en contra de la armonía social, según el medio en que se muevan.

La sobriedad, envenenada por la idea de propiedad, engendra la avaricia. El apetito y el amor, necesidades naturales, envenenadas por el abuso, engendran la gula y la lujuria. El descanso y la emulación, envenenadas por la ignorancia, engendran la pereza y la envidia. La entereza y la dignidad, envenenadas por la idea de autoridad, engendran la ira y la soberbia.

La sobriedad, la emulación, la entereza y la dignidad son virtudes; el apetito, el amor y el descanso son necesidades. En cambio, la gula y la lujuria; la pereza y la envidia, la avaricia, la ira y la soberbia son malas pasiones que completan la inarmonía social producida por la ignorancia y mantenida por los principios de autoridad y de propiedad.

El cristianismo ha propuesto contra estas malas pasiones un remedio que es aún peor que la enfermedad: contra la avaricia, la largueza en el sentido de derroche; contra la soberbia y la ira, la humildad y la paciencia precisamente para sufrir resignados a los soberbios y a los iracundos; contra la gula de algunos, la abstinencia de la mayor parte para que aquellos puedan satisfacer su gula; contra la envidia de los ruines, la caridad de los corazones nobles; contra la lujuria, la abstinencia que deje campo más ancho a las costumbres lujuriosas de los amigos del altar; contra la pereza, la diligencia de los infelices que han de proporcionar lo suficiente para que aquellos practiquen dicha pereza y puedan practicar también la soberbia, la ira, la gula y la lujuria.

No es, pues, en la religión, baluarte de las malas pasiones, donde hemos de buscar el remedio. Ella es precisamente la causa primera de la inarmonía social, ayudada por la propiedad y la autoridad. La sociedad libre, anárquica, destructora de lo existente, es la única que puede poner a los hombres en condiciones de no encontrar en su camino los elementos que necesariamente han de prostituir lo que en el porvenir será prenda segura de progreso, de goces y de actividad: el conjunto de las pasiones humanas.

F. Tarrida del MARMOL.

Reseña Telegráfica

LA CUESTION DE LOS VIVERES.

Nueva York. — Telegrafía de Amsdam que, según noticias procedentes de Alemania, el director de la alimentación, Batocki, declaró en el Reichstag que es posible que Rumania contribuya en forma satisfactoria a mejorar la situación agrícola que no es favorable en Turquía, Bulgaria y Hungría.

Agregó que la intervención de los Estados Unidos complica la situación, pero la estrecha cooperación entre Alemania y sus aliados contribuye a vencer las dificultades económicas, y en 1918 podrá tenerse de los productos que se solían importar reservas amplias y suficientes para mucho tiempo.

Dijo que la prensa de los países enemigos anunció el derrumbamiento de Alemania, y robusteció su ofensiva para mantener el espíritu de las tropas; pero que está seguro de que no habrá tal derrumbamiento, y que se vencerán los peligros preparados por el enemigo.

La guerra ha creado nuevos ministerios: de alimentación, de municiones, etc., y también nuevos parásitos del Estado que chuparán más y más la sangre proletaria. Y esos ministros que engendró la guerra, razonan frente a ella como el comerciante vulgar que, al hacer la competencia al vecino, calcula la existencia total de su mercadería.

CONTESTACION A UNA AFIRMACION ALEMANA.

Paris. — Con el objeto de desvirtuar por completo las afirmaciones de los radiotelegramas alemanes, según los cuales los franceses en sus comunicados triplicaron el número de los prisioneros tomados en realidad en la región de Soissons y en la Champagne del 16 al 20 de abril y que pretenden que el número de oficiales y soldados desaparecidos no fué de más de 7.500, el diario «Le Matin» presenta el detalle de los prisioneros separándolos por divisiones.

«Por ejemplo, dice, las tercera vigésima primera, quinta y cuadrigésima tercera divisiones vábaras de reserva perdieron, respectivamente, 2.383 2.319, 2.929 y 1.374 prisioneros.

«El total de los prisioneros tomados hasta el 20 de abril es de 19.672 prisioneros. Por lo tanto, los franceses, al anunciar que habían tomado diez y nueve mil, quedaban por debajo de la cifra verdadera».

Se discute la cantidad, el número de los hombres que caen acribillados en los campos de la muerte, en la misma forma que si se discutiera la cantidad de animales exportados. Los guarismos reasumen el barbarismo de los pueblos que se despedazan mutuamente en defensa de una causa que se valoriza por ecuaciones numéricas.

PROCESO CONTRA TRAIDORES

Roma. — Dicen los diarios que en la próxima semana terminará el proceso iniciado, por el delito de alta traición, contra los detenidos Archita Valente, José Ambrogetti, Vitaliano Garcea y Francisco Nicolesi Raspagliesi y los prófugos monseñor Gerlacha y Mario Pomarici.

El fiscal militar, doctor Bitetti, en la audiencia de mañana dará comienzo a su requisitoria.

La sentencia será pronunciada el jueves de la próxima semana.

El público será admitido a oir la lectura de la sentencia, que desde ahora se prevé gravísima para todos los acusados.

La patria exige el sacrificio de sus hijos... El que se niegue, el que se atreva a rebelarse contra sus dictámenes, será condenado como traidor: la patria es una madrasta, cruel y vengativa, que siente placer inmenso ante el derramamiento de sangre.

EL COMERCIO CON EL ENEMIGO.

Paris. — En Seyssel fué arrestado un dentista llamado Cattin, bajo la acusación de haber vendido a Alemania, por intermedio de Suiza, platino, por valor de treinta mil francos.

Solamente a un dentista se le ocurre comerciar con los alemanes. ¿Acaso no sabía este Cattin, que después del comienzo de la guerra el comercio se había nacionalizado, tomando, aunque fuera extranjero el producto, carta de ciudadanía francesa? He ahí como un comerciante, por ser demasiado internacionalista, se ha ganado cuatro tiros.

ACTITUD DE LOS SOCIALISTAS.

Paris. — El 27 del presente mes se reunirá el congreso del partido socialista para discutir si los socialistas franceses deben o no participar en la conferencia de Estocolmo.

Se cree quee el congreso se pronunciará contra la participación, y que la minoría enviará representantes al congreso. Se prevé, una escisión en el seno del partido.

Después dirán que los socialistas son antimilitaristas, pacifistas y demás agregados. La actitud asumida por los socialistas franceses frente a la guerra, encuadra con el espíritu altamente humano y fraternal que dió razón de ser a la doctrina socialista? No y mil veces no. Los chauvinistas que se agrupan en torno de la «Unión sagrada», sólo pueden ser considerados como los más vulgares patrioteros.

SUBLEVACION DE PRESOS.

En la cárcel Modelo.

Madrid. — Hoy se produjo una sublevación de presos en la cárcel Modelo, como protesta contra los malos tratamientos de los empleados, y contra la mala comida y la falta de limpieza en los departamentos celulares.

Los penados prorrumpieron en grandes gritos, y dieron fuertes golpes contra las puertas de los calabozos, originando un escándalo monumental.

Inmediatamente de conocida la sublevación, acudieron las autoridades de la cárcel y fuerzas de policía, de infantería y de caballería, ante cuya presencia terminó el escándalo.

Las autoridades, después de escuchar las protestas de los penados, les prometieron mejorar los servicios, así como los alimentos.

Las cárceles son en todas partes, infames instrumentos de tortura, donde los «delincuentes del régimen», agonizan maldiciendo a los verdugos y a la sociedad vengativa y cruel, que los condena a una muerte lenta y horrorosa.

——(o)——

La función de hoy

Como está anunciado, hoy a las 2.30 p. m., se llevará a cabo en el salón-teatro «Tipográfica Bonaerense», la función y conferencia organizada por el cuadro «Albor», a total beneficio de nuestro paladín «La Protesta» y de la compañera de un deportado, que se encuentra gravemente enfermo.

Dado el doble objeto moral y material de este acto, es de esperar que los compañeros sabrán responder como siempre que se ha tratado de la solidaridad hacia los hermanos en ideales.

——(o)——

¡Ante todo la Verdad!

Al Dr. Tomás D. Romero, residente en el convento de dominicos en Tucumán.

> Voltaire es un precursor. Es el portaantorcha del siglo XVIII, que precede y anuncia la Revolución. Es la estrella de ese gran mañana. Los sacerdotes tienen razón para llamarle Lucifer.
>
> Victo HUGO.

La casualidad puso en mis manos «Nova Galicia» núm. 508, donde leí «Un Presente....» artículo por usted escrito, en señal de protesta a los periodistas franceses, por una estátua de Voltaire que quieren regalar a los españoles.

Yo también protesto enérgicamente, porque no me gustan los ídolos; pues entiendo que lo mejor que podían hacer esos señores, era difundir la filosofía de Voltaire, no solo en España, sino en el mundo entero, para que los pueblos dejen de ser rebaño y se formen una humanidad verdaderamente libre.

Se siente Vd. patriota y por ende guerrero, pero que peleen otros, que por lo visto es lo más conveniente, y dice:

«¿Y Voltaire es la representación del alma francesa? ¿Sienten por él sus compatriotas, ese orgullo y veneración que experimentamos los españoles cuando se nos habla de un Cid, de una Isabel la Católica o de un Cervantes?»

¡Qué sarcasmo!... El Cid, sembrando en su derredor la muerte y el terror, y Voltaire, cantando Justicia y Libertad, que es sinónimo de vida.

Yo, le digo con franqueza, que, habiendo nacido en España como Vd., y viendo la luz en el mismo pueblo, mi orgullo consiste en amar a todos los hombres que luchan por el mejoramiento humano y anhelan paz y justicia para todos los mortales, aunque hayan nacido en China.

«¿Tiene Francia algo que agradecer a ese hombre? ¿Lo tiene el mundo?» Sí señor; por cuanto Voltaire con sus ideas, socavó los cimientos de aquel infame reinado, dando con él al traste, e hizo surgir un pueblo reclamando el derecho a la vida que es el más sagrado don que imprimió en el hombre la naturaleza. Y como consecuencia de todo esto, germinó en el hombre la idea de que unicamente su voluntad, podía mejorar su condición de esclavo, sin esperar nada de un dios que solo existe en los cerebros caducos.

Por lo tanto, todo esto no son «lágrimas» y sí, risas, que brotan de mucha alegría.

«Ellos deben comprender que ese hombre ha sido uno de los grandes corruptores de la moral francesa y del mundo.

Pero, ¿qué entiende Vd. por moral? ¿Crée que es moral ponerse los hábitos de una orden religiosa y traficar con la ignorancia humana para vivir del sudor ajeno? No; la moral religiosa, basada en un dios abstracto, anda como un traste viejo, inservible, porque no vá de acuerdo con el espíritu humano; en cambio, la moral científica, fundada en la Justicia y la Libertad, cuyos atributos radican en la naturaleza del hombre, es moral pura, porque quiere el respeto mútuo de todos nuestros semejantes, sin castas ni privilegios de ninguna clase. Y, ésta, Sr. Tomás, era la moral de Voltaire.

Ahora, para terminar, vaya un consejo:

No es con insultos como se critican las ideas de un hombre, porque eso es falta de cultura. Es haciendo obra mejor. Y si Vd. es incapaz para eso, sufra con «resignación», que es una máxima religiosa para ganar el «reino de los cielos».

Tenga también presente que, todos los hombres que amamos la Justicia, tenemos por muy moral aquello de... «te ganas el pan con el sudor de tu rostro».

Ramón CAAMAÑO.

——(o)——

Pro Alarcón

F. O. R. A. Y L. B.

Reunidos los dos Consejos de estas instituciones, acuerdan hacer una intensa agitación, a fin de provocar una campaña de protesta contra la bárbara condena impuesta por el fiscal del crimen al compañero Avelino Alarcón, procesado a raíz de la última huelga de panaderos como presunto autor de la muerte del krumiro López.

Hoy domingo, a las 3 p. m., se efectuarán con ese mismo fin, dos conferencias: la una, en la plaza Mazzini y la otra, en Rivadavia y Rivera Indarte.

El domingo 21, se realizará un mitín callejero. Próximamente daremos hora, lugar y recorrido.

Por los Consejos:
Los Secretarios.

CONFERENCIA

La agrupación anarquista Firmat, efectuará una conferencia de protesta por la condena impuesta al obrero panadero Alarcón, por los sucesos de Firmat, por la derogación de las leyes baldón y por la carestía de la vida, hoy domingo, a las 3 p. m., en Almirante Brown y Olavarría.

——(o)——

HOY

Gran Función y Conferencia

Hoy domingo 13 a las 2,30 p. m., organizada por el cuadro Albor, se realizará una función y conferencia a beneficio de LA PROTESTA y de la compañera de un deportado actualmente enferma, en el salón Tipográfica Bonaerense, San Juan 3264.

PROGRAMA:

«Hijos del Pueblo» por la orquesta— El drama en tres actos de Vicente Martínez Cuitiño, «El Malón Blanco»— Conferencia por el comp. B. Pereira sobre el tema «Actualidades»—La comedia en un acto titulada: «El Hermano de Abrojo».

Entrada general, 0,60.

Por entradas y programas a LA PROTESTA, Humberto 1.o 1175, y al Ateneo Obrero de Almagro, E. Unidos 3719.

La carestía de la vida

Es una característica del pueblo argentino la del acatamiento pasivo de todos los dictámenes e injusticias impuestas por los que lo gobiernan.

Pero no es solo el cumplimiento de las disposiciones gubernativas en forma de leyes las que soporta, sino también las viles ambiciones o simples caprichos de los comerciantes, «también argentinos» que, viendo su impasividad se exceden en sus desmanes. Así vemos como el «gran pueblo argentino» hace verdaderos milagros económicos para poder ir vegetando al par que llenando el arca de de los que lo esquilman despiadadamente.

Decimos esto no ya como anarquistas, sino como componentes del pueblo mismo, y lo decimos al ver la cobarde indiferencia de éste ante el aumento cada vez más desvergonzado de los artículos de primera necesidad.

Cualquiera que al acaso tome un texto de «geografía argentina» o una estadística cualquiera de la riqueza nacional se preguntará ¿cómo es que hallándonos en el país del trigo, del azúcar y de la carne, vayan estos artículos a elevado precio? ¿Cómo es que estos artículos exportados al extrangero cuestan allá menos que en esta «tierra de provisión»?

Estas y otras preguntas surgirán seguramente a los labios del pueblo cuando, leyendo las estadísticas y los artículos «de fondo» de los grandes órganos de la prensa argentina, vean las toneladas de trigo producidas durante el año, capaces para alimentar a una población tres o cuatro veces mayor que la del país.

No sabrá explicarse el aumento de precio del azúcar siendo que la producción de él ès cada año más abundante. No alcanzará a comprender porqué la carne está a tan alto precio siendo que los animales valen cada vez menos, debido a la superabundancia de ellos.

Estas y otras reflexiones se han de producir regularmente en el cerebro del pueblo pero su cobardía y achatamiento le hacen permanecer indiferente.

No comprende el pueblo que cuanto más soporte los caprichos interesados de esos desvergonzados más se acostumbrarán éstos a imponerle sus vilezas, y que cuanto más pague por los artículos menor cantidad de ellos podrá obtener con el mísero salario que percibe actualmente.

A nosotros los anarquistas cabe dar la voz de alerta y la F. O. R. A. es la llamada a hacer gestar entre el pueblo sumiso, aunque más no sea por una vez la protesta airada de los consumidores, pues el aumento de precio en los productos, representa una pérdida de esas mejoras conquistadas con sangre proletaria en tiempos más venturosos para nuestras ideas.

Es necesario, camaradas, emprender una activísima campaña en pro del abaratamiento de los artículos de primera necesidad, esto como lo prueban las brillantes jornadas del proletariado español, será un buen medio para ir gestando en el pueblo esa otra protesta airada que dará por tierra con el régimen presente, la revolución social.

Eduardo MORFINA.

LITERARIAS

ACLAMACION

Alma y sangre, sangre y vida de mis líricas estrofas;
Yo te canto, yo te aclamo: genial golpe de atracción.
De mis penas y mis cuitas fuiste «bálsamo tranquilo».
Y tu imajen, como un astro del misterio, se alzó airada
sobre el cielo bondadoso de mi ardiente corazón.

Alma y sangre que se agita comúnmente en mis arterias
¡Mujer sacra!... Inspiradora: de entre todas, sin igual.
Por tí, amé el Verbo sagrado, verbo santo de guerrero,
de guerrero libertario, que en las noches de los pueblos
ardió envuelto entre las llamas de su cántiga triunfal.

Alma y sangre de mi vida, inspirada precursora,
de un capricho de acuarela, como mágico arrebol.
Por tí, altivo y con denuedo azoté en mi rebeldía,
al Tirano, al Torquemada, al fatal verdugo impío,
sobre el potro de mis iras refulgentes como el sol.

¡Musa roja! bendecida por tus hijos, por tus bardos,
que escudados por las armas de tu símbolo pavés,
retemblaron de coraje, al fragor de la revuelta,
y al rodar bajo la carga sanguinaria y homicida,
se cubrieron con las glorias de tu temple y altivez.

¡Yo te aclamo! por tus dones, por tus bíblicas virtudes,
por tus fueros, por tu emblema, por tus rayos, por tu luz...
Y en el Norte de tus ojos busco Oriente a mis ensueños,
cuando el Véspero preludia la sonata de la noche
Y las sombras se desprenden de su trágico capúz.

Por tí, sigo el derrotero de las lides redentoras
Devorando las distancias en mí lírico bajel.
Por tí, pulso, en mis afanes de ardoroso visionario
el cordaje de mi lira, busco el trémulo sonido
que vibrara en la fontana de tú nítido vergel.

¡Oh, Anarquía! Yo te aclamo, porque sé de tus doctrinas;
del egregio diamantino que colora a tu moral:
Oriflama esplendoroso, que en la cumbre de la Idea,
se elevó, terciando augusto en los pliegues del Ideal.

Musa mía, amada mía! sin tí, el númen que te canto
fuera el loco desvarío de una fátua inspiración...
Sobre el llano de mi vida, al azar como hoja errante,
Yo ambulaba, y tus gestos en mis fibras templó el nervio,
como un único apoteósis de sagrada anunciación.

¡Musa mía! Voz y aliento que infundió en las muchedumbres
el espíritu rebelde a la odiosa esclavitud.
Y en los años por los años que eslabonan a la Historia,
tú radiastes en el plectro y en la lírica leyenda
hecha aureola de grandeza en tu diáfana virtud.

¡Yo te aclamo, Inmaculada sin fanático entusiasmo
Yo bendigo tus cadencias que son rítmos del Amor.
De mi verso el urlo regio, de mi lira sus acordes,
a tus plantas los depongo, sin pecar de religioso,
como ofrenda a tus portentos y a tu lema redentor.

Antonio NAVARRETE

La casa de los Batallán

Ningún elemento del viejo teatro nacional falta en esta obra de Alberto Vacarezzo, que ha estrenado Pablo Podestá en El Moderno. No faltan las canciones camperas, las supersticiones, ni el tipo de gaucho legendario, noble, valiente y generoso. Y todo esto en un ambiente de moralidad falsa y anacrónica. Es una obra, pues, hecha con elementos viejos.

Veamos sino: Al levantarse el telón, el espectro siniestro de la desgracia, ha ya tiempo que se viene cerniendo sobre la casa de los Batallanes. Un viento malhadado cruza amenazando arrasarla. Se respira, pues, en un ambiente preñado de lúgubres presagios....

Martiniano Batallán, tipo de naturaleza enfermiza, no se siente con fuerzas para seguir viviendo. Mariana, su esposa, y el viejo Batallán que adora a su hijo, se esfuerzan en darle ánimos, atendiendo solícitos a su cuidado. Este, en cambio, abriga el triste presentimiento de que va a morir muy pronto. ¿Por qué? A la muchacha Pampa, hija de «nadie» y criada en la casa, se lo confiesa. La agorera lechuza, ha venido a traerle el fúnebre mensaje de la muerte. Ha de morir, pues. Anochece. Martiniano sale a poner al sereno la medicina que ha de tomar al otro día. Vacilante, tembloroso, la deja sobre el tejado, y, al ir a entrar en casa, suena el tiro criminal. Al estruendo, llega el padre y Mariana que lo recogen en sus brazos, y, aquél, jura vengar tan villana acción.

Sobre el Chajá, peón que llevaba mucho tiempo en la casa y que sin motivo había pedido la cuenta y ausentádose aquella misma tarde, recaen todas las sospechas de la muerte de Martiniano. Además, se sabía que estaba enamorado de Mariana y, aunque nunca la dijera nada al respecto, de ello habíase enterado el esposo, con el que tuvo un día cierta disputa por esto. El Chajá, pues, es detenido como presunto criminal. Sin embargo, Mariana cree saber quién ha sido el matador de su esposo, y, llegado el momento oportuno, acusa a Gervasio Batallán de la muerte de su hermano Este niega, se desespera, insulta; aquélla síguele acusando, diciéndole que hacía tiempo que había llegado a comprender que la deseaba. Se desarrolla una escena asaz violenta, que termina con la confesión de Gervasio de que, en verdad, hace tiempo que la quiere, aunque sigue negando sea él el asesino. Pampa, enamorada locamente de éste, y del cual sufre los desvíos desde hace algún tiempo, llega a sorprender esta confesión. Ella, que momentos antes había escuchado de aquellos labios promesas de eternal cariño, se horroriza de lo que vé y oye; dá gritos. Empero, cuando llega el anciano Batallán, se rehace y, al ser interrogada por éste, oculta la verdad hábilmente.

Ahora ya, Mariana, tiene la seguridad de quién es el matador de su esposo. Pampa lo presiente. Los demás siguen más desorientados que nunca, pues el Chajá ha sido puesto en libertad por creérsele inocente. Mariana, no pudiendo sufrir las pretensiones de Gervasio, decide ausentarse de aquella casa. El fraticida trata de impedirlo. Puesto en la pendiente, seguirá rodando impulsado por su maldita pasión. Nada le detiene, ni aún la promesa que acaba de hacer al atormentado padre de casarse con Pampa. La atribulada esposa, tiene tramada la fuga aquella misma noche, para evitar que aquél la siga. La sorprende, se insultan, y, al verse maltratada, llama a gritos al Chajá con quien tenía concertada la huída. Luchan los hombres, y éste es desarmado por Martniiano que, cosa extraña, los deja ir buenamente. Llega el anciano y presencia aquella huída del presunto matador con la esposa del hijo asesinado y, entonces, apostrofa a Martiniano de cobarde. Este recordándole que había de vengar la muerte de su hermano, se acuchilla, cayendo en los brazos del desventurado padre que lo rechaza indignado.

Como se vé es un drama violentamente pasional, donde el amor, hecho avasalladora pasión, arrastra a todos con violencia de vértigo. Ahora, bien; ¿cómo siendo Martiniano tipo de fuertes pasiones por las cuales se deja dominar hasta el extremo de llegar al fraticidio, puede darse el caso de consentir que un otro cualquiera lleve a la mujer que él quiere para sí? Lo más probable es que en la refriega hubiera sentido multiplicar sus deseos de sangre, ya que en su estado de excitabilidad, solo deseaba luchar contra todo el que se la disputase. No ocurre así lo cual según nuestro modo de ver, constituye el falseamiento de la psicología de dicho personaje.

Pero no es solamente esto. Después de dos actos bien construídos, salvo ligeros lunares, comienza el tercero con los cantos de unos peones de la casa, que se hallan sentados bajo el árbol que existe en el centro de la escena. Esto es, sencillamente, inconcebible, ya que, como los patrones son tan buenos, todos sienten las desgracias que, fatales, se han desencadenado sobre la casa. Y a través de todo este acto, se sigue la serie de situaciones falsas, inverosímiles, siendo coronada con el no menos inconcebible rapto de soberbia en que el anciano apostrofa a Dios para que baje a derribar al último de los Batallanes. Esto, además de ser una salida de tono es de malísimo gusto. El fuerte no es blasfemo.

Es, pues, el tercer acto, la nota discordante, el peor construído de todos. Y es lastimoso, máxime cuando los dos anteriores, salvo ligeros lunares, están bellamente construídos. Con otro tercer acto, hubiera sido una obra que, aunque elaborada con viejos elementos, habría llegado a ser loable. Otro lunar que no nos lo explicamos, es el tipo de Braulio, pues, no concebimos que esté siempre beodo hasta el extremo de andarse siempre cayendo. ¿Cómo el autor no ha sabido corregir todo esto cuando en las demás escenas se nos presenta un hábil conocedor de las cosas del teatro? Es cosa que tampoco no nos explicamos.

AMADIS.

——(o)——

Inconsecuencias

No debería suceder pero sin embargo sucede. Es un hecho real y más valdría no lo fuera. Muchos quizás dirán que no debe hablarse de este asunto para no herir susceptibilidades; otros creerán que es más conveniente «no menearlo» para que no dé más mal olor, y yo creo que debe ponerse de relieve este hecho, moléstese quien se moleste y ofendase quien se ofendiere, para bien de las ideas que decimos sustentar.

¿Hay o no hay incompatibilidad entre el ideal anarquista y los hechos, manifestaciones o «sentimientos» de algunos anarquistas? Sí la hay y grande y es preciso que no exista ese dualismo; es necesario tener un solo norte, una sola guía, una sola conducta, un único ideal que sea el engranaje motriz de todos, absolutamente de todos, nuestros actos y de todas nuestras afirmaciones. Se puede ser «guerrafondai» y anarquista a la vez? Sostengo que no y afirmo, que todo anarquista que, por una u otra causa, se incline más a un lado de la balanza que a otro, tomando en consideración ciertas libertades «políticas» de una u otra de las naciones que figuran en uno de los bandos beligerantes, libertades «políticas» que no son tales en la práctica y aunque lo fueran no resuelven el problema social, este problema humano que nos empeñamos nosotros en resolver, y cuya pseudo-libertad hemos combatido siempre por considerarla nula, menos ahora cuando algunos parecen encontrarles un gran valor, siendo en realidad ahora cuando deberíamos conservar más puro, más sereno, «más anarquista» el espíritu: afirmo y digo que no se puede ser anarquista y «simpatizante», aunque no sea más que «simpatizante», con una de las naciones en lucha, por cuanto se simpatiza con aquello que agrada.

No podemos, ni debemos como anarquistas, (yo digo por mi parte no puedo) simpatizar con la barbarie, aunque a ésta se le dé un tinte democrático. La democracia, las libertades escritas y tan cacareadas en estos tiempos, son solo los adornos con que se pretende tapar el crimen.

Esa página honrosa en la historia de los tiempos, ese noble gesto y heroico a la vez de un pueblo que, cansado de la tiranía y el despotismo proclama los derechos del hombre, esa Revolución grandiosa fué la obra de otra clase del pueblo, que nada tiene que ver con el de hoy, y a ella no le dieron brillo alguno los guerreros del día ni podrán restarle valor tampoco; pero, por esa Revolución que todos estamos contestes en alabar, no es posible que se nos haga «simpática» la obra actual de Francia, pues si creemos que por esa Revolución se le puede disculpar más que a los demás, y si suponemos que saliendo ella vencedora ha de marcar nuevos derroteros a la humanidad, si confiamos en sus «libertades políticas» entonces, juzgando con ese estrecho criterio, el día que la Argentina declare o le declaren la guerra estaremos de acuerdo con este país, porque, en realidad, tiene en su historia una Revolución que dió por tierra con la dinastía española, y, como consecuencia, vendríamos a ser adoradores de San Martín y además, porque en este país, con todas sus barbaries, no son tan bárbaros como lo eran en Rusia. ¿Estamos? Si creemos que se debe tener simpatía por Francia porque siempre tuvo más «libertades» conquistadas en el parlamento por medio de leyes juzgando así el valor de ese pueblo por esas leyes más o menos benignas, venimos a caer en el ridículo, pues si efectivamente tiene valor la política no deberíamos combatirla sino por el contrario apoyarla, haciéndonos políticos también, puesto que al decir de los «simpatizantes de Francia, ésta es superior a las demás nada más que por esas «libertades». Quien empieza por simpatizar, termina riéndose. El militarismo es uno, así como el comercio es uno, con mayor o menor táctica. El Estado es uno y la ley es una en cualquier parte del orbe y por lo tanto, debemos combatir a todos por igual, sin «simpatizar» con ninguno, y todo aquel que así no lo hiciere, no será consecuente con el ideal anarquista.

Para mí, como anarquista, no existen las naciones. Un hombre es nada más que un hombre, sea de cualquier parte que fuere y lo juzgaré individualmente. La ciencia y el arte no tienen patria y por lo tanto los artistas dignos de respeto, los filósofos, los hombres de ciencia, etc., serán admirados por mí no porque hayan nacido aquí o allá, sino por su obra. En consecuencia, los gestos nobles, los progresos del hombre, no hacen en mi criterio más simpática a una nación sino a los hombres que llevan a cabo esos hechos, tanto más teniendo en cuenta que a veces esas naciones persiguen y combeten a quienes según mi criterio (eminentemente anarquista), son los únicos hombres nacidos en ese suelo.

¿Cómo puede entonces un anarquista seguir siendo consecuente con el ideal y sostener que asiste más razón a una nación que a otra y que debe sernos más simpática porque allí hubo pensadores? ¿Acaso en los demás países del globo no hubo pensadores? Calculando así habría necesidad de averiguar dónde hubo más cantidad de hombres (hombres en el verdadero sentido de la palabra, se entiende) y el que tuviera el mayor número sería el mejor, afirmando entonces que la ciencia y el arte son patrimonio del país en que el artista ha nacido, lo que no es más que un absurdo.

Sostengo que quien tal afirma, no es anarquista y afirmo que hay varios que así piensan y se creen tales.

Nuestra misión es combatir a todos los bárbaros, a todos los militaristas, a todos los burgueses, a todos los políticos por igual, sean de cualquier parte que fueren y nuestro deber es apoyar a todos los hombres del mundo que hagan algo en pro del problema humano, esperando de la acción conjunta de estos hombres la resolución del problema social y no en la benignidad de ningún gobierno por muy democrático que sea. Si tal hacemos seremos consecuentes con el ideal anarquista. Los «guerrafondais», los «simpatizantes» es mejor que se declaren más abiertamente y no que traten de encubrir las cosas Se es o no se és. No hay medios tintes. Se combate todo o se apoya todo.

Como anarqusita, me tiene sin cuidado el que todos se declaren partidarios de uno u otro bando, yo por

LA GUERRA

por UN SANS-PATRIE

(6)

LOS PARTIDOS DE OPOSICION Y LA GUERRA.

Los cándidos vieron con extrañeza a los militantes de la «Internacional obrera transformarse en devotos auxiliares de los gobiernos, en fonógrafos complacientes de los absurdos anteriormente citados y en defensores encarnizados de organizaciones sociales que en la víspera combatíanlas. No hay porque extrañarse. La Internacional descansaba sobre un equívoco al querer conciliar el nacionalismo y el internacionalismo; quería permanecer dentro de los marcos legales a pesar de la confesión del socialista belga Destrée: «la legalidad no tiene salida». No quería reconocer que los gobiernos son máquinas de opresión y de guerra y no pueden ser otra cosa. No quiso desprenderse de esto que ella llamaba la «independencia nacional», palabra vacía de sentido mientras no estén aseguradas la independencia individual y la restitución del patrimonio material acaparado por las clases privilegiadas. Daba una importancia considerable a las diferencias políticas entre naciones cuando ni una sola de estas diferencias vale la vida de millares de hombres y ninguna de ellas impide una idéntica explotación económica. Al evolucionar el socialismo estadista dentro del marco del Estado y queriendo conquistarlo, veíase forzosamente llevado a tener que defender este Estado contra los Estados vecinos y a solidarizarse en el bien como en el mal con sus directores.

EL DESENLACE.

A pesar del optimismo oficial y de los cantos de victoria de todos los beligerantes, es probable que después de múltiples fluctuaciones y alternativas de fortuna, después de insensatas matanzas, incapaces, no obstante, de aniquilar toda la fuerza de resistencia de las naciones combatientes, el fin de la guerra tamiento general. He aquí la opinión será consecuencia de un estado de agodel escritor inglés H. G. Wells — «Le Temps», 18 enero 1916 — que tiene un carácter profético:

Las potencias de la Europa central y sus antagonistas aliadas están metidas en un callejón sin salida, incapaces de llegar a un resultado definitivo. Día tras día, hora tras hora, los hombres, el material y el dinero desaparecen, y nos encaminamos hacia algo desconocido, algo que jamás se produjo antes de nuestra época y que nosotros procuramos pintarnos a nosotros mismos con la palabra «agotamiento». Podemos preguntarnos hasta qué punto las gentes que emplean esta palabra tan corriente podrían definirla. La idea parece ser la de una fase en la cual la producción de las fuerzas combatientes cesará por falta de hombres, por falta de materias o por ambos factores. Si el agotamiento es poco más o menos igual de ambas partes, no puede ser decisivo por mucho tiempo. No puede producir más que un decrecimiento general de energía, sufrimientos sin precedente y una desorganización y una degeneración sociales y económicas. El hecho que el agotamiento implica una inmensa hecatombe humana y que los sobrevivientes estarán en su mayor parte sometidos a la disciplina militar, hace que sea improbable la perspectiva de un final repentino causado por una violenta explosión revolucionaria. El agotamiento será verosímilmente un trabajo de evolución lenta y completa, asunto de varios años. Una guerra de «desgaste» puede prolongarse hasta el año 1918 o 1919 y puede conducirnos a un estado de tensión y de miseria que sólo vagamente podemos imaginar.

El general von der Goltz formulaba en 1912 una opinión casi idéntica:

Los recursos económicos se habrán acabado antes que se hayan agotado las fuerzas armadas, puesto que las operaciones en Francia tendrán forzosamente un carácter de lentitud. Una guerra contra Rusia no podría en ningún caso terminarse en una sola campaña; se precisarán varias para obtener un resultado cualquiera. Se puede predecir que las guerras no podrán terminarse de otro modo que por la completa destrucción de uno o el agotamiento entero de los dos beligerantes.

CONSECUENCIAS ECONOMICAS.

El establecimiento de la caridad del Estado (pensiones, socorros, etc.), el ejercicio de la caridad privada (limosnas,

(Continuará).

eso no he de dejar de seguir siendo anarquista y, como tal los combatiré a todos por igual, pero sostengo que no se es consecuente con el ideal anarquista y por consiguiente, no puede llamarse tal quien «simpatiza» con uno de los países en lucha, teniendo en cuenta sus «libertades políticas». ¿Estamos?

EGO.

—(o)—

Los ferrocarrileros de Paraná

La Cooperativa Obrera

Alentados por la idea de obtener algunos beneficios en la compra de los artículos de primera necesidad; y viendo el latrocinio escandaloso y denigrante que ejercen el alto y bajo comercio amparados por la incuria e indifrencia de los hombres que gobiernan, los trabajadores—obreros y empleados ferroviarios—están en vías de cimentar en Paraná una asociación económica de consumos, denominada Cooperativa 1.o de Mayo, entre obreros ferroviarios.

Obras así de beneficio para los trabajadores, son dignas por todo concepto de elogios y más aún, de apoyo moral y material, toda vez que ella venga en favor directo de sus contribuyentes o asociados. Aunque yo no soy del todo partidario de la formación de sociedades semejantes, supuesto que nuestra lucha de hombres explotados y sometidos por la incongruente tiranía de leyes y capital, no radica en formar sociedades de competencia ni de hegemonía comercial para mejorar nuestra situación de esclavos, no por eso dejo de aplaudir la plausible idea surgida en el seno de los trabajadores ferrocarrileros de Paraná, por ser ella también, escuela de enseñanza y de aprendizaje para lo futuro.

Enseñanza, porque el trabajador se ejercita a poner en práctica los medios que cree conveniente a fin de conseguir el logro de sus aspiraciones, y aprendizaje porque de ello saca por consecuencia las rivalidades de intereses a los fines que conducen, toda vez que no se inspiran en métodos completamente nuevos, con prescindencia absoluta de todas las formas coercitivas que maniatan su libre desenvolvimiento. Por eso en el fondo de mi fuero interno, no censuro de hecho la iniciativa de los compañeros ferrocarrileros de Paraná, consistente en la implantación de una cooperativa obrera, porque estoy convenido que después de todo, ella redundará en beneficio colectivo e individual, cuando, en pleno funcionamiento, se vea el resultado definitivo a que conduce.

Sin embargo, bueno es hacer constar, que hoy por hoy, una cooperativa obrera en el sentido de tener mayor rebaja posible en los artículos de primera necesidad, es casi una hipótesis, un cálculo más o menos erróneo, más o menos problemático. La cooperativa sino funciona con un crecido capital que supere por lo menos a muchos pequeños negociantes, no podrá obtener grandes rebajas sobre la fluctuación de los artículos comestibles en plaza, pues hay que tener en cuenta que si queda eximida de patente por no ser una empresa comercial, no por eso deja de tener los mismos gastos que son inherentes a los demás comercios de esta naturaleza, esto es gastos de transporte por ferrocarriles o por vía fluvial incluso el transporte urbano y estar sujeta a las mismas tarifas.

Otra cosa,—esto es casi lo más importante del caso—las compras que realiza el alto o el pequeño comercio, van siempre acompañadas de su crédito, que casi siempre se efectúa teniendo en cuenta las casas mayoristas, la confianza que les merece el comprador. La cooperativa tendrá necesariamente que disponer de un fondo de reserva como garantía a sus recursos financieros, y que naturalmente, si la cooperativa no puede contar con ese desenvolso, no podrá tampoco obtener más rebaja en los artículos a comprar, que las otras casas comerciales. Esto por el lado puramente indirecto, y en beneficio exclusivo de la asociación. Ahora por el lado extrictamente económico, y con el propósito solamente de conseguir que los artículos más indispensables para el consumo, sean suministrados por la cooperativa a sus accionistas o asociados, más baratos que los que de orginario se pagan en los almacenes. La cooperativa puede funcionar con cualquier capital siempre que pueda con los fondos reunidos, hacer frente a la exigencia y demanda de sus asociados.

Naturalmente, que la cooperativa, aun debiendo funcionar en esa forma, y sin acumular gran capital, ni hacer ostentación de lucro, necesita también de un pequeño fondo de reserva destinado a los pequeños gastos que se originen para atender debidamente la marcha administrativa, como son: pago de salón o de pieza donde ha de depositarse la mercadería, compra o instalación de estantería, adquisición de libros y útiles indispensables para llevar correctamente todos los apuntes que faciliten la claridad y prontitud en los balances mensuales, como así mismo, acarreos de las mercaderías y otros gastos imprevistos y de urgente necesidad. Y para tener en reserva esto pequeño fondo, los cooperativistas no tendrían necesidad a mi entender, de hacer 5 % sobre cada acción esto es, cinco centavos por cada peso, y a más, la mitad de la rebaja que por cada artículo que compre en la cooperativa experimente sobre los pagados en plaza. De esta manera creo que la cooperativa obrera ferrocarrilera, podría seguir funcionando teniendo además en cuenta, que todo accionista al retirar la mercadería, deberá abonar la cantidad designada por el reglamento o acuerdo, para efectuar la segunda compra. Esta es, pues, mi opinión.

Paraná, 5-5-1917.

Florencio ZAPATA.

—(o)—

MENDOZA

Jornadas anarquistas

La voz del verbo rebelde, vibró en estos días sus notas extrañas a los oídos proletarios. Las jornadas de mayo, culminaron su triunfo de apoteósis en el mitín del domingo último.

Era contra los crímenes de Firmat; era por la libertad de los compañeros presos en Rosario; era, en fin, exteriorización de solidaridad anarquista emergiendo del fondo de las almas para extenderse en ondas sonoras a través de las distancias infinitas.

El pueblo, congregado en derredor de la tribuna anarquista, en número no menor de dos mil personas, recibió con jubilo la buena nueva. Latieron los corazones ante el anuncio del ideal desconocido, como impulsados por una fuerza nueva.

Abrió el acto Rivera Tomé, leyendo unas líneas que sus juveniles entusiasmos le inspiraran. Después Acha, el ogro abominado de cuanto gandul merodea alrededor de la clase obrera.

Domingez, de B. Blanca, pronunció una la última de sus grandes, de sus enérgicas arengas. Sus discursos, a paso de pura sinceridad, filtraron férreas y graves sobre tantos espúritus abatidos, que alientan nuestros optimismos, haciéndonos esperar una próxima y abundante cosecha, como fruto de semilla tan prolífica.

Se condenaron los bárbaros procedimientos del gobierno radical, y se puso de manifiesto ante un público en su casi totalidad, desconocedor de nuestras cosas obrerasy anarquistas, la transcendencia de nuestros propósitos y la importancia de nuestro movimiento.

La burguesía, representada allí por numerosos de sus miembros, no tuvo remedio sino confesar por boca de los mismos, la novedad que para ellos ofreciera el anarquismo y lo rigurosamente lógico de nuestros conceptos.

Hay que advertir que la plaza San Martín, en la que se verifico el acto, es el paseo obligado de la aristocracia y que por ello no pudo substraerse esta vez a que nuestras verdades, de las que tanto huye, conmovieran su tímpano.

Tenía que haber descontentos y éstos lo fueron en primer término, dos «rotos» ex-anárquicos que comen de la bazofia radical en el diario «La Palabra».

José Pruneda y Cupertino Gris, he ahí dos piltrafas manoseadas ha poco por el socialismo local, para combatir la propaganda anarquista y actualmente usados con el mismo fin por el radicalismo. ¡Y todo por la pitanza, por la triste pitanza, ayer de unos pocos trabajos de imprenta, y hoy de un mísero salario!

Con motivo del mitín del 1.o de Mayo, escribieron éstos, en el citado diario, una crónica arrabalera, muy digna de la pluma de cualquier canfinflero, negando importancia al acto y trando de mediocres a sus organizadores.

Nuestra mediocridad sin embargo, nunca nos ha inducido a descender tan bajo como ellos, hasta el extremo de prestarse a desempeñar—Pruneda—el denigrante papel de «carnero» en una huelga gráfica reciente.

En sueltos anteriores, escritos con la pezuña y en tono siempre guarango, llegan hasta zaherir al compañero de Bahía Blanca que tanta estima se ha conquistado aquí hasta por parte de muchos enemigos de la idea.

¡Y a tal extremo llega la desvergüenza de estos tipos, que ni siquiera titubean en decir por ahí a otros sujetos de la misma condición moral, que ellos son los autores de la azaña.

Lo mismo que las inmundas y degradadas prostitutas que sin rubor alardean de impúdicas monstruosidades para excitar la pasión carnal del cliente lúbrico y degenerado que paga.....

Corresponsal.

—(o)—

MOVIMIENTO OBRERO

AVELLANEDA

Huelga de Hojalateros

A pesar de los ataques brutales de la policía siempre fiel a los intereses patronales, los obreros hojalateros de Avellaneda siguen firmes en sus puestos en la defensa de sus derechos.

Por la voluntad de un burgués, vampiro que chupa sangre de vidas humanas, Avellaneda es teatro actualmente de inícuos atropellos autoritarios. El hambre es un pecado, y la reclamación del derecho es un delito para la ley que hace cumplir la espada.

Pero a pesar de todo los obreros van adelante. Animo compañeros, que con la voluntad se vence.

La conferencia que debió realizarse en las calles Pavón y Colón, fué prohibida por la policía, pero los obreros la realizaron a dos cuadras del lugar citado, fuera del gusto de la perrada fiel. En dicha conferencia, se exteriorizó la necesidad de la acción como único medio de oponerse a la canallada.

La Huelga de Sierras Bayas

La hiena norteamericana vá cediendo. Los obrreos continúan firmes en su actitud.

La policía, esa vieja alcahueta, puesta siempre al servicio incondicional del capitalismo, ayer, por el enorme delito de hablar un obrero con un «krumiro», lo detuvo por el espacio de una hora; hoy durante las horas de la mañana dos obreros que se habían detenido frente a los portones del taller para hablar con cuatro obreros que todavía no se habían plegado al movimiento, fueron apresados por dos esbirros y conducidos a la comisaría.

Avisado de esto el delegado de la Federación, se apersonó con la comisión de huelga en la comisaría, dispuesto a hablar con el oficial; éste le manifestó que él nada podía resolver por tratarse de una amanaza hecha a los «krumiros», y que la ley penaba. El delegado protestó de la arbitrariedad, manifestándole que si no ponía enseguida a los presos en libertad, los obreros tomarín la actitud que las circunstancias exigían; entonces el oficial dijo que él tenía que hablar a la comisaría de Olavarría para resolver al respecto, y que mandaría la contestación a la Asamblea. Como transcurriera media hora y este arlequín no diera señales de vida, el delegado habló por teléfono a Olavarría y momentos después, regresaba a la Asamblea acompañado de los detenidos, este triunfo produjo a los obreros inmensa satisfacción y prorrumpieron en víctores a los presos y la Federación.

El delegado de acuerdo con la necesidad que existe de organizar a los productores, para que conquisten con sus propias fuerzas la libertad y el bienestar a que son acreedores, constituye la «Sociedad Oficios Varios de Sierras Bayas», basada en la acción directa.

Para no dar margen a desconformidades entre algún obrero, en una vibrante conferencia pone de relieve los métodos de lucha de la F. O. R. A., que lucha por la implantación del Comunismo Anárquico, y los medios rastreros que en maridaje vergonzoso plea la Confederación.

Después de esbozar a grandes rasgos el Ideal Anarquista, un viva la Federación del V, sale de todos los pechos como una promesa de libertad, y de hecho queda adherida a la Federación.

Corresponsal.

F. O. R. A.

Se hace presente a todas las sociedades obreras y agrupaciones anarquistas, que, de acuerdo con las resoluciones tomadas en asamblea de delegados, efectuada el día 14 del pasado en Alsina 2681, se les pide manden sus correspondientes delegados a esta reunión.

Los delegados vendrán munidos con sus correspondientes credenciales.

Valentín Piñeiro,
Secretario.

PINTORES UNIDOS

Realizarán asamblea hoy domingo, a las 9 a. m., en su local, Alsina número 2681.

A los peluqueros anarquistas

En la última reunión hemos resuelto que la agrupación que se encarga de la edición del periódico, se denominará «Los disidentes» y el periódico «El barbero disidente».

Ya tenemos, pues, las bases de nuestro medio de lucha. Corresponde a vosotros, con vuestra ayuda moral y material, darle calor y vida, para que se conserve con bríos para la lucha.

Para ultimar los preparativos del primer número, están invitados para hoy domingo, a las 3 p. m., en el local San Juan 660, los adherentes y simpatizantes.

H. Caifano.

OBREROS ESCOBEROS

Efectuarán asamblea general del gremio hoy domingo, a las 8.30 a. m., en su local, Laprida 329, para tratar asuntos de importancia.

O. VARIOS DE QUILMES.

Esta sociedad invita a los obreros de Quilmes, Berazategui, Bernal y al pueblo en general, a la conferencia que se efectuará hoy domingo, a las 10 a. m., en la plaza de la Estación.

Queda invitado a este acto Enrique Villacampa, de esta localidad para que concrete los cargos hechos contra la F. O. R. A. el 1.o de Mayo.

—(o)—

"ALBORADA"

El número correspondiente al 15 del corriente de esta revista que se vá afirmando entre nosotros debido a su buena presentación, llevará el siguiente sumario:

José Torralvo: El Congreso de la Paz.—Juan Emiliano Carulla: Mi Visión de la Guerra.—Emilio L. Arango: La Justicia Histórica. Avelino Alarcón.—Alberto y Alejandro Mary: La Biología Micelar y el «Micrococcus Brownianus» de Herrera.—D. F. Firpo Garelli: Hombres y Dioses—M. G.: Los Prejuicios.—Silva Serrano: De mis tristezas. La Buhonera.—Manuel de Castro: Nocturno Familiar.—Mario Cataldo Marcial: Trova.—Leopoldo Ramos Gimenez: El Arte y la Delincuencia.—C.: La evolución musical y los seres vivos.—Publicaciones recibidas.—Notas y Grabados.

—(o)—

NOTAS VARIAS

C. de Estudios Sociales

(Caballito Sud)

La comisión de este Centro se reunirá mañana lunes, en su local, Don Cristóbal 79, e invita al secretario a hacer acto de presencia.

Se invita para mañana lunes, a las 8 p. m., al compañero secretario de la sociedad Obreros Panaderos de Buenos Aires, en la reunión del Consejo Federal.

C. Sembrando Flores

En el local de este centro, Belgrano 4087, esquina a Pergamino (Villa Domínico), se reciben inscripciones todos los domingos.

Los trabajadores de estos barrios que deseen la instrucción del pueblo deben engrosar las filas de los pocos que en este centro luchamos contra la maldad, combatiendo al régimen social de oprobio y vergüenza.

OBREROS ZAPATILLEROS y Anexos

La C. A. de este sindicato pide a los compañeros que tengan libros de esta sociedad en su poder, se sirvan devolver lo más pronto posible, a fin de poder poner en orden la biblioteca. —La Comisión.

SARANDI

C. DE RELACIONES DE A. A.

Por causas ajenas a nuestra voluntad, nos vemos obligados a modificar el lugar en que debían realizarse las conferencias de la serie proyectada.

He ahí el lugar y hora en que éstas han de efectuarse:

El domingo 27, a las 3 p. m., en Avenida Mitre y Tuyú, Villa Domínico.

El domingo 3 de junio, a las 3 p. m., en Sarandí, frente a la Estación.

Por causas agenas a nuestra voluntad, nos vemos obligados a postergar las dos conferencias que debíamos realizar hoy domingo en Quilmes y Avellaneda.

Quedan citados los miembros de este Comité para hoy domingo, a las 8 a. m., en el local de costumbre.

La agrupación de Lanús tenga en cuenta este llamado para que mande a esta reunión un delegado.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL.

Se invita a los componentes de esta institución, a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en Billinghurst 843, para tratar asuntos relacionados con su buena marcha.

Nota. — En el local de esta biblioteca se dan cursos de Aritmética, los lunes y jueves, de 8 a 10 p. m.

Agrupación Firmat

Por LA PROTESTA

y por los presos de la Tierra del Fuego

Esta agrupación, teniendo en cuenta el estado precario porque atraviesa nuestra querida hoja LA PROTESTA, debido al enorme gasto que ha realizado en máquinas y otros enseres para su afirmación diaria, y teniendo en cuenta que en la Tierra del Fuego se hallan sufriendo el encierro del presidio cuatro de nuestros compañeros jóvenes que en otra época se sacrificaron denodadamente por la libertad del proletarado y por la libertad del pueblo sableado por el que fué sanguinario Falcón, y que son los compañeros: S. Radowisky, Peclar, Karanchin y el estivador Castor Nekch, este último, que actualmente ha perdido la vista en medio del hielo perpetuo, fué procesado a raiz de un choque habido en una huelga en el Puerto entre patronales y la Sociedad de Resistencia—ha resuelta hacer imprimir la fotografía de Simón Radowisky en pequeñas postales que se pondrán en circulación al preció de 0,10 centavos

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Conrado Ejea Martínez, natural de Graus, provincia de Huesca (España) que el 19 de diciembre pasado se enconrraba en la estación Quiñihual. Dirigirse a Francisco Deltiempo, Santa María 367, Buenos Aires.

Importante

El compañero a quien se le emprestó en el salón «Giusepe Garibaldi» el folleto de Pedro Gori «1.o de Mayo», se le pide se sirva devolverlo a la Biblioteca Internacional, Bellingurst 843, de las 8 p.m., en adelante.

CORREO

Hay cartas, para:

Centro «1.o de Mayo», (2), C. O. del J. López Rodríguez, Carlos Agüero, Miñana, Caifano, Grilo.